

¿De qué lado nos ponemos?

Alberto Toutin ssc
Superior General

INFO SSCC Hermanos No 130 – 7 de marzo 2019



Los días 22 al 24 de febrero 2019 en San Lorenzo de El Escorial se reunieron, en su encuentro anual, las hermanas y hermanos en formación inicial del territorio de España y de las provincias Ibérica y de Francia.

Hace pocos días la Superiora General Patricia Villarroel y yo tuvimos un diálogo con los hermanos y hermanas en FI de España y Francia. Allí compartíamos lo importante que es el caminar juntos hermanas, hermanos y laicos. Pero no basta. Entre los anhelos que expresaban los hermanos y hermanas más jóvenes estaba el que nuestras comunidades tengan un estilo de vida simple y sean cercanas a los pobres.

De hecho, Jesús da una dirección clara a los que quieran ponerse en su seguimiento. Es hacia las multitudes que lo siguen incansablemente, es hacia los pobres y enfermos que le salen a su encuentro, es hacia los que gritan al borde del camino y que los demás quieren silenciar. Para Jesús acoger su llamada para seguirlo a él es para hacerse prójimo de los hombres y mujeres, en especial de los sufrientes, para entrar incluso en la intimidad de su Dios al que podemos llamar "Padre Nuestro". Y para que los que se acercan a Jesús -sus discípulos y también sus adversarios, no olviden la dirección del camino, Él les hace preguntas a quemarropa en las que la respuesta implica una definición y una dirección de camino: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" (Mt 12,48). "¿Por qué tenéis miedo, hombre de poca fe?" (Mt 8,26). "¿Por quién expulsan los demonios vuestros hijos?" (Lc 11,19). "¿Quién es el mayor: el que está a la mesa o el que sirve?" (Lc 22,27). "¿Es lícito en sábado hacer el bien en vez que el mal salvar una vida en vez de destruirla?" (Mc 3,4).

Seguir a Jesús y responder a sus permanentes llamados que nos vienen de los hermanos, de la realidad pastoral o social, de la marcha de la Iglesia, significa tomar una posición y redefinir la orientación de camino, en una proximidad que nos hacen sentir

como nuestras las alegrías, las preguntas, los anhelos, los dolores o la indignación de las personas con las que caminamos.

Dos interpelaciones

Me detengo en dos interpelaciones recientes que nos pueden ayudar a orientar nuestro rumbo y a ponernos del lado del que se pondría Jesús y sus discípulos.

De parte de los jóvenes, el último sínodo de obispos sobre *Los jóvenes la fe y el discernimiento vocacional* (Roma, 3 al 28 de octubre del 2018) hizo suyo un anhelo que afecta al conjunto de la Iglesia en su marcha: "Que la Iglesia se ponga valientemente de lado de su parte (de los marginados) y participe en la construcción de alternativas que eliminen la exclusión y la marginación y refuercen la acogida, el acompañamiento y la integración" (12).

Un llamado que abre preguntas para cada uno de nosotros en nuestra realidad: ¿Dónde están los pobres y marginados? ¿Dónde los encuentro y cómo me hago próximo de ellos? ¿Cuáles son las iniciativas que buscan eliminar la exclusión y refuerzan la integración? ¿Cómo puedo colaborar en red con ellas? De la respuesta a estas preguntas dependerá no solo la orientación de nuestro caminar juntos, sino también la credibilidad ante los jóvenes del Evangelio que vivimos y les anunciamos.

De parte de las víctimas de abusos en la Iglesia. En el reciente encuentro acerca de *La protección de los menores en la Iglesia* (Vaticano 21 al 24 de febrero 2019) la periodista mexicana y vaticanista Valentina Alazakri se dirigía a los participantes de este encuentro -presidentes de conferencias episcopales y superiores y superiores de congregaciones- con preguntas que esperan de todos respuestas prácticas y creíbles:

"Ante conductas delictivas como los abusos a menores, una institución como la Iglesia, ¿creen que tiene otro camino para ser fiel a sí misma que no sea el de denunciar ese crimen? ¿Tiene otro camino que no sea el de ponerse del lado de la víctima y no del victimario? ¿Quién es el hijo más débil, más vulnerable? ¿El sacerdote abusador, el obispo abusador o encubridor o la víctima?... Háganse una pregunta. ¿Son ustedes enemigos de los abusadores y de los encubridores tanto como lo somos nosotros? Nosotros hemos elegido de qué lado estar. ¿Ustedes, lo han hecho de verdad, o solo de palabra?".

A los participantes de esta "cumbre" se les había pedido que antes de venir dedicaran a acoger y escuchar a las víctimas. Un esfuerzo de hacerse prójimo y empático, poniéndose del lado de las víctimas o de los más vulnerables, para ponerles rostros y nombres, y allí delante de ellas, se descubre la impotencia ante el dolor sufrido y muchas veces maltratado, entonces se podrá tomar conciencia de que las cosas tienen que cambiar. El anhelado cambio de modos de ser y de servir en la Iglesia pasa por acoger estas preguntas, hacerlas propias y darles una respuesta personal e institucional.

El amor reparador

En este mes en que celebramos al Buen Padre, su nacimiento y su muerte nos viene bien dejar resonar en nosotros sus primeras palabras, menos conocidas tal vez, en las que expresa su visión de la Congregación. En uno de sus escritos, dirigido al obispo de Poitiers para solicitarle la aprobación diocesana de la congregación, describe así su misión: "Una asociación doble bajo el título de celadores y de celadoras del amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María... constantemente útil a los miembros de Jesucristo, sufrientes y perseguidos" (Súplica al Obispo de Poitiers, 22 de mayo 1802).

La misión reparadora de los miembros de la congregación es la respuesta a un ardor y un celo por la obra de Dios, al hacer suyos los sentimientos del corazón de Jesús y del corazón de María. Y también es caminar juntos hermanos y hermanas en el Cuerpo de Cristo, poniéndose decididamente del lado de sus miembros sufrientes y perseguidos.

En nuestra comunidad local, en nuestro servicio pastoral dejemos resonar las preguntas que nos vienen de Jesús y también de parte de los jóvenes y de las víctimas de los abusos de menores: ¿De qué lado nos ponemos? ¿Por quiénes nos las jugamos? En nuestra respuesta, Jesús nos está esperando.

Alberto Toutin ssc
Superior General



